

Calviño enfría nuevas subidas del SMI a corto plazo

J.D. Madrid

El análisis publicado la semana pasada por el Banco de España sobre el impacto en el empleo de la fuerte subida del SMI aprobada en 2019 (más de un 22%), del que se desprendía que habría impedido la creación de hasta 180.000 puestos de trabajo, levantó ampollas en el Gobierno. O al menos en el ala morada del Ejecutivo de coalición. El portavoz de Podemos, Rafa Mayoral, no solo criticó con dureza el informe, sino que desde la propia tribuna del Congreso aseguró que “al guber-

nador del Banco de España (Pablo Hernández de Cos) habría que correrlo a gorrazos por impresentable”. A pesar de esta descalificación personal, el director general de Economía y Estadística del Banco de España, Oscar Arce, rehuyó ayer la polémica defendiendo que el documento del supervisor es un trabajo técnico que no entra en valoraciones de política económica y que está “escrito con cuidado para que se entienda perfectamente”. En este sentido, aseguró que el informe “se ha entendido razonable-

mente bien, pero luego lógicamente cada actor subraya unos aspectos u otros del trabajo”. En este contexto, en el que Podemos presiona a sus socios socialistas para aprobar cuanto antes un nuevo incremento del SMI, actualmente en los 950 euros mensuales, la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, enfrió ayer las expectativas de una nueva subida a corto plazo, al asegurar que “la prudencia” guiará las decisiones del Ejecutivo en esta materia, enfatizando que el objetivo prioritario en estos momentos es

apuntalar la recuperación de la economía. Calviño, que ayer recordó que el SMI ha subido un 30% en tres años, la mayor subida de la “historia”, se muestra desde hace tiempo reacia a una medida que podría suponer un lastre añadido para la creación de empleo, máxime en un momento en el que más de 540.000 tra-

bajadores permanecen todavía atrapados en el limbo de los ERTE.

Paro del 15,6% este año

Y es que si bien la recuperación iniciada tendrá efectos balsámicos sobre el empleo y, de hecho, la institución que gobierna Pablo Hernández de Cos suavizó ayer sus pronósticos para el mercado de trabajo, el paro seguirá todavía en tasas muy elevadas en los próximos años. Así, el Banco de España estima que la tasa de desempleo concluirá este año en torno al 15,6%

en su escenario central, frente al 17% que vaticinaba en marzo, mientras que sitúa los niveles de desempleo en el 14,7% y 13,7% en 2022 y 2023, frente al 15,1% y 14,1% calculado con anterioridad. Este ajuste a la baja en las proyecciones de paro tiene mucho que ver, precisamente, con las sucesivas prórrogas de los ERTE (la nueva extensión aprobada estará vigente hasta el 31 de septiembre), cuyos afectados no se contabilizan como parados. El desempleo mejorará, pero seguirá entre los más elevados de Europa.

La vicepresidenta económica asegura que la “prudencia” guiará las decisiones sobre el SMI

Expansión